

# Las acuñaciones monetarias arcaicas de Cese y sus problemas metrológicos

L. VILLARONGA

Las monedas de Cese objeto de este estudio presentan unas características tipológicas, estilísticas, metrológicas y epigráficas distintas a las de las demás emisiones, que nos hacen creer son las primeras emisiones de bronce con leyenda ibérica. Desgraciadamente la falta de hallazgos con ellas, hará que su cronología quede fijada por otros datos menos seguros, remontándose su inicio a la llegada de los romanos a Hispania.

Han sido consideradas estas monedas por todos los tratadistas numismáticos, siendo Gimeno el que mejor supo ver en ellas los problemas que plantean.

Zobel<sup>1</sup> ya las consideró como las más antiguas, colocándolas en el Período I de su clasificación, ilustrándolas en el tomo V, láminas II-3 y IV-5 (con equivocación del signo CE de la leyenda). Nos da, además, la noticia del hallazgo del Corromput, del que trataremos en su lugar.

Heiss<sup>2</sup> publica cuatro de estas monedas. Las tres primeras pertenecen a su colección y la cuarta al M. A. N. Van ilustradas en la lámina VI, números 3, 9, 10 y 18. La primera, que es un as barbado, la califica de dupondio.

Delgado<sup>3</sup> también las considera como las más antiguas y están reproducidas en las láminas CLXXII, números 1 a 5, y CLXXIII, números 6 y 7. La que publica con el número 7, con caduceo en el reverso, probablemente es moneda massaliota mal leída.

Vives<sup>4</sup> publica el total de las monedas que conocemos, agrupándolas en cuatro emisiones, sin justificar el criterio seguido, como es norma en su obra.

Hill<sup>5</sup> coincide con los anteriores investigadores, considerándolas como la primera emisión que distingue de las demás por su epigrafía principalmente.

Gómez Moreno<sup>6</sup> coloca estas monedas dentro del ciclo ibero-romano, diciendo del as barbado «que son piezas mal acuñadas, pero de buen estilo,

---

1. JACOBO ZOBEL DE ZANGRONIZ, *Estudio histórico de la moneda antigua española, en Memorial Numismático Español*, IV, 1877-79, págs. 81-280 y V, 1880, págs. 1-308.

2. ALOISS HEISS, *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne*, París, 1870.

3. ANTONIO DELGADO, *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*, III, Sevilla, 1876.

4. ANTONIO VIVES Y ESCUDERO, *La moneda hispánica*, II, Madrid, 1924.

5. GEORGE F. HILL, *Notes on the ancient coinage of Hispania Citerior*, New York, 1931.

6. MANUEL GÓMEZ MORENO, *Misceláneas*, Madrid, 1949, pág. 170.

más romano que griego, iniciando la sistematización monetar de todo el país ibérico...».

Beltrán<sup>7</sup> presenta en dibujos varias de las piezas aquí tratadas, en las figuras 411, 413, 414 y 421, no profundizando en ellas debido al carácter de su obra.

Recientemente Gil Farrés<sup>8</sup> reparte estas monedas entre dos épocas. En la fase uncial de 120 a 90 a. J. C. coloca los números 277 a 280 de su catálogo y en la fase semiuncial de 100 a 50 a. J. C. las números 534 a 539. Siendo el único autor que disiente, sin dar razones para ello, del criterio general que sitúa estas acuñaciones en época antigua y a la cabeza de las emisiones de los bronce ibéricos.

En el breve comentario que acabamos de hacer, vemos que todos los investigadores han apreciado la antigüedad de estas monedas, pero no han profundizado en la cuestión; sólo Gimeno<sup>9</sup> ha sabido ver con intuición los problemas que encierran. En su trabajo inicia el estudio por la técnica de acuñación de estas monedas, considerando las de módulo grande fundidas en molde, lo que le hizo creer en un principio en su falta de autenticidad, que añade quedó probada al conocer monedas de esta serie procedentes de la excavación del Foro romano de Tarragona.

Destaca esta emisión de las demás por su estilo donde se «hermana un primitivismo con una pujante vitalidad». La epigrafía con «signos grandes y mal trazados carentes de regularidad». La rareza, pues sólo conoce 27 entre 1.200 monedas cosetanas estudiadas.

Establece la siguiente ordenación:

	<i>barbada</i>	<i>imberbe</i>	<i>semis imberbe</i>
metrología	21'967	16'280	8'231
relación de pesos	1'5	1	0'5

Las soluciones que propone para esta anomalía de relación de pesos son:

- A) Que la moneda con cabeza barbada sea un dupondio.  
 B) Que ateniéndose a los reversos, se admitan dos ases de distintas emisiones con diferente peso.

C) «Prescindir de ideas preconcebidas y admitir la existencia de una *unidad metrológica peculiar de esta ceca* y en estas emisiones, unidad que valdría una vez y media el valor de las piezas imberbes y que tanto podría haberse emitido independientemente de ellas como conjuntamente...»

A continuación y con asombrosa intuición, añade: «...nos situamos ante un importante punto crítico de la numismática ibérica, planteándose la posibilidad de que en algún momento o lugar del ámbito económico ibérico aparezca una emisión que *no se ajusta al patrón ponderal romano*.»

7. ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ, *Curso de numismática*, Cartagena, 1950.

8. OCTAVIO GIL FARRÉS, *La moneda hispánica en la edad antigua*, Madrid, 1966.

9. FERNANDO GIMENO RUA, *Los problemas planteados por las cabezas barbadas de Cose*, en *Numisma*, IV, t. 12, 1954, págs. 21-33.

Posibilidad esta última que hemos comprobado<sup>10</sup> y que en consecuencia admitimos.

Después formula diversas consideraciones muy interesantes, entre ellas las cronológicas, pues afirma que algunas emisiones cesetanas de peso alrededor del semiuncial son con toda evidencia anteriores al 89 a. J. C., fecha en que el as romano se reduce a semiuncial, y que el sistema metrológico de estas piezas cesetanas es imposible de equiparar con las romanas y que por tanto no se ajustan en ningún caso al patrón romano.

Otra de las afirmaciones de Gimeno que admitimos totalmente es la de que «la emisión con cabeza barbada es una de las primeras que se conocen en numismática ibérica».

Incluye en estas emisiones los divisores que presentan el signo CE arcaico, o sea con el tilde saliendo del lado inferior.

Concluye el trabajo diciendo que «el fenómeno que representan estas emisiones y el cambio posterior sólo puede explicarse por un cambio de signo histórico en la evolución económica o política, que en realidad no es otra cosa que un cambio de influencia entre cartagineses y romanos.»

Después de comentar esta importante aportación, vamos a desarrollar nuestro estudio profundizando en el tema y aprovechando los trabajos publicados y realizados en estos 15 años que han transcurrido desde la aparición del trabajo de Gimeno.

#### ARCAISMO DE ESTAS EMISIONES

El primer resultado del examen de estas raras monedas es el ver una diferencia patente con las demás emisiones ibéricas; en su estilo encontramos un arcaísmo evidente.

En las monedas de gran módulo es donde se hace más visible un sistema de acuñación primitivo, que hizo suponer a Gimeno habían sido fundidas en molde y no acuñadas. Quizás es éste el único punto en que disentimos, pues a nuestro parecer las creemos acuñadas. Si alguna duda pueden presentar las monedas con cabeza barbada, creemos poder asegurar son acuñadas las de cabeza imberbe.

El estilo de los cuños, si bien es poco cuidado, no presenta la tosquedad que es consecuencia de la copia por malos artistas de modelos anteriores. Su trazo está lleno de vitalidad y expresión, propio de un sistema de acuñación que si bien presenta rasgos de primitivismo, responde a unas necesidades económicas en plena expansión.

Consta de tres signos, en sus formas más arcaicas.<sup>11</sup> El primero CE, en forma de ángulo abierto a la derecha presenta el tilde saliendo del lado inferior (el tipo más moderno no presenta tilde, y en el intermedio arranca del lado superior), forma que no encontramos en ninguna otra leyenda monetar ibérica.<sup>12</sup>

10. LEANDRO VILLARONGA, *El hallazgo de Balsareny*, en *Numario Hispánico*, t. 19-20, 1961, págs. 9-102, y *La influencia económica empurtana en Ilerda*, en *Estudios de Castelo Branco*, 1962, y *Las marcas de valor en las monedas de Undicescen*, en *VIII Congreso Nacional de Arqueología, Sevilla-Málaga 1963*, Zaragoza 1964, págs. 331-338.

11. LEANDRO VILLARONGA, *La evolución epigráfica en las leyendas monetales ibéricas*, en *Numisma*, VIII, t. 30, 1958, págs. 9-49.

12. Sólo aparece en dos casos en que se dan otras circunstancias: Son Celse, Vives, lámina LXI, n.º 1 y 2, en que figura junto a una L moderna y es el único caso de excepción que hemos encontrado en la epigrafía monetar; el otro caso se da en Undicescen, subasta de Asociación Numismática Española de 4 de mayo de 1959 n.º 221, son piezas modernas que presentan un retorno arcaizante.



Los otros dos signos también figuran en su forma antigua aunque en ellos no se presente de manera tan determinante. El segundo, la S, presenta sus tres trazos cortos, siendo el segundo inclinado. El tercer signo, el E, con los dos palos laterales que no arrancan de los vértices del palo vertical, como sucede en formas más modernas con el inferior.

Al evolucionar en emisiones posteriores el primer signo al tipo intermedio, el segundo y tercer signo continúan con los mismos tipos sin variar, con lo que queda perfectamente enlazada la epigrafía en las emisiones cesetanas posteriores.

## TIPOLOGÍA

Al examinar los tipos que aparecen en estas monedas debemos tener en cuenta, que si como estimamos son las primeras monedas de bronce emitidas con leyenda ibérica, aún no se ha establecido el tópicico de origen típicamente romano de corresponder al valor del as el reverso del jinete, al semis un caballo, al cuadrante un prótome de caballo y un delfín para el sextante, y por tanto que los tipos que aparecen en estas monedas en su origen obedecen a otros motivos, y consecuencia de ellos al ser imitados será el establecimiento para cada valor de un reverso dado.

*Cabeza del anverso.* Por su realización estilística podemos agrupar la cabeza viril que aparece en el anverso de estas monedas en tres clases:

Clase A) Cabeza imberbe laureada, realizada con el mejor estilo de las monedas sicilianas o sud-italicas. Los rizos formados por grupos de rayas que se arquean en forma de caracol o gancho. Detrás de la oreja hay un rizo horizontal que es característico.

Clase B) Cabeza imberbe laureada de menor calidad que la anterior, con los rizos de gancho de menor tamaño. Con dos verticales por detrás de la oreja.

Clase C) Cabeza barbada o imberbe con peinado a base de rizos o mechones en forma alargada que terminan curvados y parecen gusanos. En los casos de existir barba, también lo es a base de mechones, nunca en forma de puntos, que es como se generalizará después en todo lo ibérico.

En una de las monedas con la marca de cuadrante, la cabeza viril presenta unas pequeñas alas, debiendo ser una representación de Mercurio.

El tipo de cabeza de la clase A), parece ser consecuencia de copiar las monedas de los Mamertinos<sup>13</sup> con cabeza de Ares imberbe y laureado y con solución parecida la representación de los rizos del peinado. Podemos asegurar que en estas monedas de los Mamertinos la divinidad representada es Ares, pues aparece este nombre en griego por delante de la cabeza.

El tipo de cabeza de la clase B) parece consecuencia de las anteriores emisiones.

En la cabeza de la clase C) se quiere representar seguramente a Heracles. Su antecedente puede serlo las monedas hispano-cartaginesas en las que también aparece barbado e imberbe.

Las dos variantes de la clase C), barbada e imberbe, que son exactamente del mismo estilo y deben corresponder a la misma emisión monetaria, pueden

13. MARGIT SARSTROM, *A study in the coinage of the Mamertines*, Lund, 1940. Serie II, grupo A, tipo a.

SEBASTIANA CONSOLO LANGHER, *Contributo alla storia della antica moneta bronzea in Sicilia*, Milano-Varese, 1964, n.º 158-164.

ser debidas a una forma práctica para distinguir su distinto valor. Tenemos el antecedente de la serie de plata hispano-cartaginesa con reverso de elefante, en que alternativamente los valores son imberbes y barbados.

*Caballo.* Los reversos con caballo son corrientes en las monedas cartaginesas, apareciendo también en monedas sicilianas, y en el Sur de Italia en Arpi, Beneventum, Calatia, Luceria, Nuceria, Salapia, Tarento y Thurium, y en la misma Roma en sus primeras monedas de plata.

Su adopción por los cartagineses está íntimamente ligada con la fundación de Cartago y el carácter sagrado que tenía el caballo para ellos, y su uso como emblema respondería también a la abundancia y calidad de los caballos de Libia y de todo el norte de África en general.

La forma de presentarse el caballo en las monedas cartaginesas<sup>14</sup> es diversa. Encontramos la del caballo parado, el caballo parado con cabeza vuelta, el caballo parado con cabeza vuelta y una pata levantada, el caballo piafando o sea con una pata levantada, y el caballo al galope o saltando.

Por lo que hace a nuestras monedas son los dos últimos tipos los adoptados y a los que nos vamos a referir.

El caballo piafando debe ser invención cartaginesa, pues no conocemos esta representación en otras cecas. Y en cuanto al caballo al galope estuvo ampliamente usado en Sicilia, especialmente en la época de Timoleón (342 a 339 a. J. C.). Su presencia ha sido explicada como simbólica, ya que un caballo libre es el mejor símbolo de la libertad. No debió ser empleado en este sentido por los cartagineses.

Entre las monedas de bronce de Sicilia fue usado en Siracusa en tiempos de Timoleón<sup>15</sup> y de Dionisio,<sup>16</sup> en Halaesa en 342-338 a. J. C.<sup>17</sup> y por los mismos cartagineses.<sup>18</sup>

Los cartagineses lo trajeron a Hispania en donde acuñaron plata y bronce con caballo parado y saltando.<sup>19</sup>

Los mismos romanos lo usaron en sus primeras emisiones de plata.<sup>20</sup>

El caballo galopando junto a un caduceo, que encontramos en una de las emisiones que estamos estudiando, tiene un claro antecedente en una emisión sículo-púnica.<sup>21</sup>

En las monedas cesetanas que estudiamos el caballo figura en tres representaciones:

A) Caballo al galope con rienda.

B) Caballo al paso con una pata delantera y la opuesta trasera levantadas, con rienda.

C) Caballo piafando, o sea con una pata delantera levantada, con rienda.

Como ya hemos dicho, el tipo A) es ampliamente usado, además de por los cartagineses por otros pueblos sicilianos y sud-italicos.

El tipo B) lo consideramos como más original, pues con las dos patas levantadas sólo conocemos la emisión de plata Müller 41, que lo define como caballo en posición inquieta, y tiene dos patas algo levantadas.

14. L. MULLER, *Numismatique de l'ancienne Afrique*, II, Copenhague, 1861, págs. 115-118.

15. CONSOLO, *Contributo alla storia...*, citado, n.º 490-493.

16. CONSOLO, *Contributo alla storia...*, citado, n.º 463.

17. CONSOLO, *Contributo alla storia...*, citado, n.º 105-119.

18. CONSOLO, *Contributo alla storia...*, citado, n.º 905-920.

19. E. S. G. ROBINSON, *Punic coins of Spain and their bearing on the roman series* en *Essays in roman coinage presented to Harold Mattingly*, Oxford, 1956, págs. 34-53.

20. E. A. SYDENHAM, *The coinage of the roman republic*, London, 1952.

21. R. S. POOLE, *A catalogue of the greek coins in the British Museum, Sicily*, London, 1876, pág. 254, n.º 1.

En cuanto al tipo C), es copia de modelo cartaginés. Éste es el tipo que perdurará en emisiones posteriores de Cese, para el valor del semis, añadiéndose entre las dos patas delanteras un punto o glóbulo, que no puede ser debida más que a influencias cartaginesas, siendo usual en estas monedas los puntos como marcas de emisiones, sólo cabiendo, por otra parte, la posibilidad poco probable de que como marca de valor correspondiese a la unidad.

*Jinete.* Las monedas con módulo mayor presentan en el reverso un jinete galopando que es portador de una palma de hojas grandes. Nos inclinamos a creer que es la representación de uno de los mitos de los Dióscuros, en que uno de ellos portador de palma se aparece a los romanos para anunciarles la victoria del Lago Regilo.<sup>22</sup> El culto a los dióscuros estuvo extendido por todo el Mediterráneo, e incluso los encontramos en emisiones púnicas en Utica<sup>23</sup> en cuyos anversos aparecen las cabezas de los dióscuros con dos estrellas y en el reverso dos caballos al paso con leyenda púnica.

La representeación de los dióscuros se generaliza en las monedas ibero-romanas, lo que corrobora la introducción y expansión de este culto.

El jinete lleva casco cónico como son siempre representados Cástor y Polux y la palma que llevan es de pocas hojas.

Ha sido comentado que este tipo de reverso es consecuencia de la copia de las monedas de Hierón de Siracusa. Los detalles estilísticos no confirman esta opinión y menos si tenemos en cuenta que el jinete es lancero y en cambio lleva palma en las primeras monedas con este tipo acuñadas en Hispania.

*Prótome de caballo.* Otro tipo de reverso que es usado en estas emisiones, en monedas de menor módulo, es el prótome de caballo.

En las monedas cesetanas se presenta en dos variantes:

A) Medio caballo alado, que es medio pegaso.

B) Prótome de caballo, que servirá de prototipo de reverso de los cuardrantes de las emisiones ibero-romanas catalanas.

El primer tipo pudo ser resultado de copiar monedas muy similares de Sicilia. En Solus existe el caballo alado<sup>24</sup> y en Siracusa se da el prótome de Pegaso.<sup>25</sup> También figura en Tarento.<sup>26</sup>

En cuanto al tipo B) pudo ser consecuencia de la evolución del tipo anterior o del reverso de hipocampo de las monedas de Siracusa<sup>27</sup> de la época de Dionisio hacia el 382 a. J. C. En Heraclea existe el medio caballo galopando.<sup>28</sup>

*Delfín.* El delfín figura en las monedas de menor módulo y perdurará en las emisiones posteriores con representación de sextante.

El delfín es usado en todo el Mediterráneo, desde las monedas sicilianas de Catania, Lipara, Messana, Zancle, Motya, Siracusa, Hippana y sículo-púnicas a las sud-italicas, donde es extensamente usado en Tarento y Paestum, y llegando a Hispania donde aparece primero en las monedas emporitanas y se extiende después en un sin fin de emisiones.

22. TITO LIVIO, *Historia romana*, II, 20.

23. L. MULLER, *Numismatique de l'ancienne Afrique*, citado, II, pág. 159, n.º 341-343.

24. R. S. POOLE, *A catalogue of the greek...*, citado, Solus n.º 1.

25. CONSOLO, *Contributo alla storia...*, citado, n.º 506.

26. S. W. GROOSE, *Catalogue of the MacCLean Collection of Greek coins in the Fitzwilliam Museum*, 3 vol., Cambridge, 1923-29, Tarento n.º 13.

27. CONSOLO, *Contributo alla storia...*, n.º 464-487.

28. R. S. POOLE, *A catalogue of the greek coins in The British Museum, Italy*, London, Heraclea n.º 64.



*Simbolos o marcas.* Figuran en estas emisiones símbolos o marcas, que servirán unas veces para distinguir las emisiones y otras como marcas de valor.

Como símbolos tenemos el caduceo y la estrella con creciente.

Como marcas de valor dos o tres puntos.

El Caduceo es uno de los símbolos más usados en numismática antigua, figura en monedas púnicas, sicilianas, sud-italicas y romanas. Es representación de Mercurio y del comercio y su significación en el norte de África, donde figura en numerosas estelas, se debe a la adaptación a la religión púnica de dicha divinidad.

El creciente y estrella son símbolos de significación astral y de una aplicación extensísima en toda la numismática antigua. Por este motivo no podemos atribuir su origen a una influencia determinada.

La marca de valor con tres puntos corresponde al cuadrante y al sextante la de dos puntos, según el sistema monetario romano, pero que debe su origen a los divisores de la litra siciliana.

## HALLAZGOS

Desgraciadamente no conocemos hallazgos con estas monedas que nos sirvan para fijar su cronología; las únicas noticias recogidas son las siguientes:

*Corromput.* Zobel<sup>29</sup> dice que en 1850 cerca de Tarragona, en la cantera del Corromput, aparecieron unos mil ases de Cese con la leyenda con CE del tipo II, o sea del intermedio, y entre ellas alguno con el tipo de CE antiguo.

*Foro romano de Tarragona.* En excavaciones apareció en el Foro romano de Tarragona un as imberbe, citado por Gimeno con el número 30.<sup>30</sup>

De estas dos notas sólo la primera sirve para corroborar su antigüedad, entre las otras monedas cesetanas.

## ORDENACIÓN

Para lograr una ordenación empezaremos agrupando las monedas en sus diversas emisiones, para así después discutir su posible secuencia.

El aspecto metrológico lo dejaremos para más adelante, pues siendo una de las consecuencias más importantes que deducimos a través de este estudio, no podemos tomarlo en consideración partiendo de ideas preconcebidas.

Si bien el ordenar por estilos puede ser en algunos casos poco seguro, aquí agrupamos las monedas en tres clases, que no sólo presentan el mismo estilo, sino además son obra de los mismos artistas.

29. JACOBO ZOBEL DE ZANGRONIZ, *Estudio histórico de la moneda antigua española*, en *Memorial Numismático Español*, IV, 1878, pág. 278.

30. Gimeno cita a SERRA VILARÓ, *Excavaciones de Tarragona*, en *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones*, Madrid, 1932.

Estilo	Tipo de anverso	Símbolo	Tipo de reverso						
			Jinete	Caballo galopando	Caballo pifando	Caballo al paso	Medio pegaso	Medio caballo	Delfín
A) Sículo	cabeza laureada	sin		X					
	rizo hor. d. oreja	caduceo		X					
B) Arcaico	rizos { gusano {	barbada	sin	X					
		imberbe	sin	X	X				X
		alada	sin				X		
C) Evolucio- nado	cabeza laureada 2 rizos d. ore.	estrella creciente				X		X	X
Emisiones Cesetas posteriores	Tipo de CE media	sin	X	X				X	X
		palma	X						
		caduceo	X		X			X	X
		haz rayos	X		X				
	Tipo CE moderna	diversos	X		X			X	X

En la primera y segunda columna consideramos el aspecto estilístico y las soluciones técnicas del peinado.

En la clase A) colocamos las monedas con anverso de cabeza laureada, del mejor estilo y las más próximas a modelos sículos. El peinado está resuelto a base de rizos de gancho, con el de detrás de la oreja horizontal.

La clase B) corresponde a las monedas de estilo arcaico, se presentan con originalidad y dentro de su primitivismo son altamente expresivas. El cabello está resuelto por mechones o rizos largos en forma de gusanos. Tanto la cabeza barbada como la imberbe corresponden a un mismo taller, estilo y artistas, por lo que creemos son indiscutiblemente de la misma emisión.

En la clase C) formada a base de las monedas de módulos pequeños, se presenta la clase anterior evolucionada, con menor grado de arcaísmo y primitivismo. Los rizos son más cortos, siendo la cabeza laureada.

En la tercera columna colocamos los símbolos, que encajan perfectamente con los grupos deducidos en la columna anterior.

Encontramos en la clase A) la emisión sin símbolo y la que lleva caduceo.



La clase B), no presenta símbolo; y la C) con todas las monedas en sus diversos valores con estrella y creciente en el reverso.

A continuación establecemos unas columnas con los tipos de reverso: jinete, caballo galopando, caballo piafando, caballo al paso con dos patas levantadas, medio pegaso, medio caballo y delfín.

No nos ha sido posible establecer un criterio de ordenación por los tipos de reverso; su evolución no es continua, sino que procede al parecer caprichosamente.

Lo mismo sucede con las emisiones posteriores de CESE, con el tipo de CE intermedio (con tilde saliendo de la parte superior), ya que no se estabilizan los tipos de reverso hasta después de la emisión con símbolo de caduceo. A partir de esta emisión queda ya fijo el caballo piafando para el semis, pero se le añade un punto entre las patas delanteras.

Los valores de las monedas que figuran en el cuadro, parece quedan claros para los divisores con tres y dos puntos, que en el sistema romano son cuadrantes y sextantes, pero quedan más dudosos para los valores superiores.

En la emisión de la clase A) con un solo valor, parece que tenga que corresponder a la unidad, y no a la mitad, si pensamos en el simbolismo que tendrá su reverso en emisiones posteriores.

La emisión de la clase B), con dos reversos iguales con jinete, parece que se tengan que distinguir por su cabeza barbada e imberbe, como sucede con las monedas hispano-cartaginesas con reverso de elefante, en las que se alternan las efigies imberbes y barbadas a la vez que sus valores.

A los grupos formados en el cuadro anterior, les aplicaremos los siguientes criterios para intentar conseguir una ordenación.

*Criterio estilístico.* Es posible deducir la ordenación de la manera en que aparece en el cuadro. Primero las copias más directas del modelo, después se inician unas acuñaciones con características primitivas, que destacan por su técnica de acuñación y presentan una gran originalidad. Con un estilo ya evolucionado tenemos la clase C).

*Criterio de influencia económico-política.* Las influencias más directas que pueden gravitar sobre estas monedas son cartaginesas o romanas, debiendo ser más antiguas aquéllas que éstas.

El grupo más cartaginés es el A), que sólo tiene el tipo de caballo galopando.

Los grupos B) y C) tienen de romano las marcas de valor en el cuadrante y el sextante, que nunca encontramos en emisiones cartaginesas.

*Criterio de uso de divisores.* Como ya hemos expuesto en el cuadro anterior no es posible establecer un orden por la secuencia de uso de divisores. Si estableciésemos un orden por el uso de tipo de reverso de caballo, tendríamos que intercalar las emisiones que ahora estudiamos entre las posteriores de epigrafía distinta.

Las monedas del grupo C) que enlazan con las posteriores por el tipo de cuadrante, usan diferente tipo de caballo para el semis.

*Criterio metrológico.* El estudio metrológico de estas monedas será expuesto a continuación; sólo adelantamos aquí un criterio que parece lógico y coincide con los anteriores, y es el peso de las monedas con reverso similar que se presenta decreciente para la clase C), cosa lógica dentro de ciertos límites.

## METROLOGÍA

Al presentar la metrología de estas monedas tenemos que observar que, debido a su rareza, son pocos los ejemplares conocidos con su peso, si exceptuamos las monedas con reverso de jinete.

En el siguiente cuadro establecemos la metrología de manera resumida y gráfica.

CLASE	A						B			C		
	Cabeza laureada Caballo a galope	Cabeza barbada Jinete	Cabeza imberbe Jinete	Caballo piañando	Cabeza alada $\frac{1}{2}$ Pegaso	Delfin	Caballo dos patas levantadas	$\frac{1}{2}$ Caballo	Delfin			
N.º ejemplares conocidos	7	9	12	11	2	8	8	7	8			
N.º ejemplares pesados	4	8	13	7	—	8	4	6	5			
Peso medio	8'44	22'59	16'94	8'69	—	2'69	4'04	2'44	1'86			
Peso unidad deducido de las marcas de valor	—	—	—	—	—	15'66	—	9'76	11'16			
Relación de valor con la unidad	—	1 $\frac{1}{2}$	1	$\frac{2}{3}$	$\frac{1}{4}$	$\frac{1}{6}$	$\frac{1}{3}$	$\frac{1}{4}$	$\frac{1}{6}$			
Relación de valor considerando el reverso caballo como unidad	1	3	2	1	$\frac{1}{2}$	$\frac{1}{3}$	1	$\frac{1}{2}$	$\frac{1}{3}$			
Peso unidad con reverso caballo	8'44	8'15				4'69						

En cada columna figuran las monedas de un mismo valor, agrupadas en sus tres clases. En la primera línea figura el número de ejemplares conocidos y en la segunda el de los que conocemos el peso. A continuación va el peso medio correspondiente.

Dos posibilidades se nos ofrecen al relacionar estas piezas:

- 1.º Deducir por las marcas de valor de tipo romano que aparecen en el cuadrante y sextantes, el peso de la unidad.
- 2.º Considerar como valor unidad el de reverso caballo.

Siguiendo el primer sistema, nos queda sin aclarar la clase A) y en la B) tenemos por sobre la unidad un múltiplo de  $1\frac{1}{2}$ ; y en la C) tenemos una emisión sin unidad y con sólo sus divisores  $\frac{1}{4}$  y  $\frac{1}{6}$ .

Si aplicamos la segunda posibilidad, tenemos en la clase A) la unidad; en la B) junto a ella el doble y el triple, y los divisores que no encajan con el valor que indica su marca; y en la C) la unidad y dos divisores que no coinciden con su marca.

El sistema primero queda claro si se consideran principalmente los divisores con marca de valor, y creemos puede ser de aplicación correcta en la clase C) y en parte de la B). En cambio el sistema segundo nos parece correcto para la clase A) y la B) en lo que atañe a la unidad y sus múltiplos.

Tanto si aceptamos el caso primero como el segundo, tenemos un sistema monetario que se aparta del romano, pues durante todo el siglo II a. J. C. el as romano pasa de sextantal a uncial, manteniéndose su peso muy por encima del de nuestras monedas.

No pudiendo buscar antecedentes en las monedas romanas, debemos recurrir a las monedas de bronce que habían circulado por Hispania hasta aquella fecha, que son las hispano-cartaginesas y debemos estudiar su sistema metrológico.

#### EMISIONES DE BRONCE HISPANO-CARTAGINESAS

No ha sido estudiada la metrología en las monedas de bronce hispano-cartaginesas,<sup>31</sup> tema del mayor interés y que nos proporcionaría adelantos en el estudio de nuestra numismática antigua. Por el momento daremos un pequeño avance,<sup>32</sup> en el que encontramos una estrecha relación entre las monedas hispano-cartaginesas y las primeras emisiones cesetanas, que será el mayor argumento para probar la antigüedad que propugnamos para estas emisiones.

Establecemos a continuación un cuadro metrológico del bronce siguiendo la clasificación por nosotros propugnada.

	1	$\frac{1}{2}$	$\frac{1}{4}$	$\frac{1}{8}$
VIII. Tanit/cabeza caballo	8'33 (181)			
Marte/palmera		4'90 (22)		
Tanit/casco				1'55 (9)
IX. Tanit/caballo parado	8'92 (5)			
X. Atena/caballo parado	9'90 (39)			
Atena/palmera		5'21 (12)		
XI. Heracles/caballo parado	10'20 (31)			
Heracles/cabeza caballo			2'23 (5)	

31. E. S. G. ROBINSON, *Punic coins of...*, citado.

32. Sacamos los datos de nuestra obra no publicada, *Las monedas hispano cartaginesas*, dando la clasificación allí establecida.



Deducimos de este cuadro la existencia de dos unidades, una inicial de alrededor de 8/9 gr., que aumenta hasta convertirse en otra de 10/11 gr.

Justificamos la anterior ordenación en nuestra obra en prensa, siendo suficiente para este caso, el que las monedas sicilianas que a continuación nos referimos también presentan la misma ordenación metrológica.

### EMISIONES SICILIANAS Y SUDITALICAS DE BRONCE

Siendo nuestra finalidad un estudio comparativo de las monedas que pudieron circular coetáneamente con las objeto de este estudio, no creemos necesario abordar en estos momentos los problemas muy complejos del origen de la litra siciliana y sus sucesivas transformaciones.

Nos limitaremos a estudiar los pesos de las monedas de AE de las emisiones sicilianas y sud-italicas más abundantes y de cronología conocida, como son las de Syracusa, Mamertinos y Brutti, y con ello establecer un paralelismo con nuestras emisiones hispano-cartaginesas y las primeras acuñaciones ibéricas.

*Syracusa.*<sup>33</sup> Las abundantísimas emisiones de Hierón de Syracusa (275-216 a. J. C.) presentan las de reverso «jinete lancero» un peso medio de 17'46 gr., las de «tridente» de 8'73 gr., y las de «caballo» de 4'36 gr., con una relación evidente de 4:2:1.

Su sucesor Hieronymos (216-215 a. J. C.) sólo acuñó moneda de bronce de un valor, con reverso de «haz de rayos», que corresponde al peso de 8'73 gramos.

Posteriormente en época de la Democracia (215-212 a. J. C.) se acuña la moneda de cobre con el reverso de los Dióscuros y un peso medio de 11'64 gr.

*Mamertinos.*<sup>34</sup> Los Mamertinos en 246 a. J. C. solicitan y consiguen la admisión en la federación romana, lo que dio por resultado el inicio de la primera guerra púnica y la ocupación de Sicilia por los romanos en 238 a. J. C.

Podemos dividir sus acuñaciones en dos períodos:

1.º Emisión sin marca de valor: Cronología de Head 282-210 y de Sarstrom 282-220. Peso medio alrededor de los 17 gr. con su mitad y cuarto.

2.º Emisión con marca de valor. Cronología de Head después de 210 y de Sarstrom del 220-200, posiblemente contemporánea de la 2.ª guerra púnica. Peso medio de las monedas 10/11 gr.

*Brutti.*<sup>35</sup> Los Brutti que se sometieron a los romanos en 272 a. J. C. continuaron acuñando moneda hasta la llegada de Aníbal, en que después de Cannas (216 a. J. C.) se alzan contra los romanos pasándose al bando cartaginés.

33. Obtenemos los datos metrológicos de la excelente obra de W. GIESECKE, *Sicilia Numismática*, Leipzig, 1923. Habiendo también consultado a CONSOLO, *Contributo alla storia...*, citado n.º 704-725 y para el reinado de Hieronymos al reciente y completo trabajo de R. RESS HOLLOWAY, *The thirteen months coinage of Hieronymos of Syracusa*, Berlin, 1969, pág. 24.

34. SARSTROM, *A study in the coinage of the Mamertines*, citado; CONSOLO, *Contributo alla storia...*, citado; W. GIESECKE, *Sicilia Numismática*, citado; B. V. HEAD, *Historia Numorum*, Oxford, 1887; *The Cambridge Ancient History*, VII, Cambridge, 1954, pág. 667.

35. FREDERIC SCHEU, *The earliest coins of the Bruttians*, en *The Numismatic Chronicle*, XV, London, 1955, págs. 101-112, y, *Bronze coins of the Bruttians*, en *The Numismatic Chronicle*, I, London, 1961, págs. 51-66. E. S. G. ROBINSON, *Carthaginian and other South Italian Coinages of the second Punic war*, en *The Numismatic Chronicle*, IV, 1964, págs. 37-64.

Scheu admite que después de Pyrro la unidad metrológica para sus monedas era de 8'74 gr., acuñándose dobles de 17'50 y además sus divisores.

Robinson acepta lo dicho por Scheu, pero ve aquellas monedas según un patrón romano, que será el del sextante cuadrantal para la doble unidad.

Las marcas de dos puntos que Scheu interpreta como señal del doble de la unidad, Robinson ve en ellas la marca del sextante romano.

De lo expuesto sobre estas acuñaciones sicilianas y sud-italicas llegamos a las siguientes consecuencias:

1) Antes de la segunda guerra púnica están en circulación en Sicilia y sur de Italia unas monedas de peso 17'50 gr. que pueden ser el doble de una unidad de 8'70.

2) Durante la segunda guerra púnica, más exactamente en 215/214 en Syracuse la moneda de AE pesa 8'74 gr.

3) A finales de la segunda guerra púnica en Syracuse y los Mamertinos usan monedas de AE con peso de 10/11 gr.

En consecuencia podemos establecer un cuadro en que se refleje el paralelismo entre las emisiones arcaicas de Cese, las hispano cartaginesas y las de Syracuse, Mamertinos y Brutti.

Metrología	Syracusa	Mamertinos	Brutti	Hisp. cartag.	Cese
17'50 8'74 4'36	Hieron 275-216 Hieronymos 216-215	hasta 220-210	después de Pyrro	Clase VIII y IX	Ce arcaica I II III
transición				Clase X	
10/11	Democracia 215-212	después de 220-210		Clase XI	Ce media

#### MONEDA DE BRONCE CON REVERSO DE ELEFANTE (Lámina I, A)

Serra Vilaró en «Excavaciones de Tarragona»<sup>36</sup> nos da la noticia del hallazgo en dicha ciudad de un bronce de 27 m/m. de diámetro con anverso de cabeza laureada y barbada y reverso de elefante.

En visita al Cabinet de Médailles de París hallamos otro ejemplar de esta moneda, que figura entre las monedas inciertas de España, lo que indica con toda seguridad su procedencia hispánica. Su peso es de 18'02 gr.

Reducido este tipo de moneda a dos ejemplares, y uno sólo visto, creemos, sin embargo, se trata con toda probabilidad de una moneda hispana. Su tipología con el elefante la aproxima a las emisiones hispano-cartaginesas y el estilo del anverso (a pesar de la conservación no muy buena) es casi exacto al de la serie barbada de Cese con epigrafía arcaica, que ahora estudiamos.

36. J. SERRA VILARÓ, *Excavaciones de Tarragona*, en *Memorias de la Junta Superior Excavaciones*, 1932, pág. 112, n.º 1.

Con tan escasos elementos y aunque sólo sea como hipótesis de trabajo nos atrevemos a presentar la posibilidad de que esta moneda represente el antecedente inmediato a las emisiones arcaicas de Cese y sea un enlace entre las acuñaciones hispano-cartaginesas y las primeras con leyenda ibérica.

### METROLOGÍA DE LAS PRIMERAS EMISIONES CATALANAS CON LEYENDA IBÉRICA

Para completar la visión del estudio metroológico sobre las monedas arcaicas de Cese y su influencia sobre las primeras emisiones con leyenda ibérica en Cataluña, damos un cuadro en que de manera concisa podemos apreciar el aspecto metroológico de estas emisiones:

	<i>Grupo ausetano</i>	<i>Grupo Centro Catalán</i>	<i>Iltirda</i>	<i>Undicesen</i>	<i>Cese</i>	<i>Influencia</i>
As uncial romano	Emisión con jabalí: Ausescen 22'37 Arcedurgi 19'40 Eustibaic. 22'15 Ilduro 17'89 Peso medio 22'01		Jinete 25'83	Edoban 23'41  Eba 22'95		Romana
Doble de 8/9 gr.		Ilduro 18'99 Laiescen 18'28 Iltircescen 15'53 Peso medio 17'10			Ce arcaica	de Cese
Unidad de 10/11 gr.	Ausescen Eusti Ore	Ilduro Laiescen Iltircescen Lauro	Lobo 10'33	León Edar 10'94	Ce intermedia y moderna	Patrón Ibérico

Las primeras emisiones ibéricas catalanas quedan distribuidas en dos grupos,<sup>37</sup> el Ausetano y el Centro Catalán. El grupo Ausetano con sus emisiones con marca de jabalí y cuatro leyendas ibéricas, obedecen al patrón uncial romano, al igual que las emisiones de Iltirda con jinete, y Undicescen con pegaso.

El grupo Centro Catalán, con las emisiones de Ilduro, Laiescen e Iltircescen, presenta un peso de 17/18 gr. y que si bien podría pensarse corresponde a un peso uncial reducido, creemos que más pronto obedece a una influencia de Cese, en su emisión arcaica con este mismo peso.

A continuación, las emisiones catalanas obedecen al patrón de 10/11 gr.

37. L. VILLARONGA, *El hallazgo de Balsareny*, citado.



que como hemos visto también presentan las monedas sicilianas e hispano cartaginesas del final de la segunda guerra púnica y que perduran en Hispania, y por lo extenso de su uso podríamos llamar patrón ibérico.

También acuñan con este peso, para concurrir económicamente en la zona del patrón 10/11, Emporion<sup>38</sup> e Iltirda,<sup>39</sup> con las emisiones de león y EDAR, la primera, y de lobo, la segunda. Estas dos cecas continúan, sin embargo, acuñando monedas unciales de patrón romano.

#### POSIBLE INTERPRETACIÓN SIGUIENDO LA METROLOGÍA ROMANA

Ya Robinson<sup>40</sup> estudió estos problemas en el sur de Italia, asimilando las monedas con peso de 17/18 gr. y 8/9 gr. y después las de 10/11 gr. a valores de los divisores romanos de los distintos ases, en sus sucesivas reducciones.

Así la moneda de 17/18 gr. equivale al sextante del as triental; y la de 8/9 gr. a la uncia del mismo as o al sextante del as sextantal.

Es posible que estas equivalencias fuesen una realidad, pues todas éstas deberían circular en las mismas zonas y deberían servir para relaciones económicas que serían más fáciles con monedas intercambiables.

Más difícil es encontrar una relación con la moneda de 10/11 gr. que es la que precisamente se impone con la victoria romana. Es paradójico este hecho, pero es una realidad, en Hispania casi todas las emisiones ibéricas siguen este patrón y hemos de esperar al último tercio del siglo II a. J. C., que coincide con la caída de Numancia para que se inicie un retroceso en el uso del patrón de 10/11 gr. y se extienda el sistema romano que había perdurado en Emporion e Iltirda, principalmente.

#### CONCLUSIONES

El estudio de las monedas arcaicas de Cese, con sus importantes problemas metrológicos nos ha llevado a establecer un paralelismo con las emisiones sicilianas, sud-italicas e hispano-cartaginesas.

De él se deriva lógicamente una cronología que hace remontar las emisiones arcaicas de Cese a finales de la segunda guerra púnica, que enlazarían con las emisiones hispano-cartaginesas a través de la moneda con reverso de elefante.

También encontramos en las emisiones sicilianas con un peso de 10/11 gr. de hacia el 210 a. J. C. el origen del patrón para las monedas de AE en uso casi general en Hispania, excepción de Emporion e Iltirda, que usan el patrón romano, y en las cuales, sin embargo, también se acuña con el patrón de 10/11, para concurrir en zonas económicas más amplias.

Las primeras emisiones ibéricas catalanas, salvo la rara emisión de patrón romano del grupo ausetano, obedecen a una influencia de Cese, generalizándose el uso del patrón de 10/11.

Con lo expuesto llegamos a la conclusión de que la amonedación ibérica catalana obedece a unas influencias de las corrientes comerciales sicilianas

38. L. VILLARONGA, *Las marcas de valor...*, citado.

39. L. VILLARONGA, *La influencia económica emporitana...*, citado, y *Las monedas de Iltirda con lobo*, pendiente de publicación.

40. ROBINSON, *Carthaginian and other south Italian...*, citado.

y sud-italicas, traídas primeramente por los cartagineses y que tomaron su máxima amplitud con la presencia romana y su victoria.

Roma, con su reconocida habilidad política, impuso su autoridad en la conquista, dejando otros signos de poder de menor importancia en manos de los indígenas, pues a lo ya sabido del uso de leyendas monetales en signos ibéricos, debemos añadir la *no* aplicación del sistema metrológico romano.

## CATALOGO

En la primera columna va el número de referencia del tipo de moneda. En la penúltima el peso en gramos y en la última la posición de cuños referida a la posición vertical del anverso.

Las monedas marcadas con asterisco, son las que van reproducidas en la ilustración.

### CLASE I

Anverso con cabeza laureada y reverso de caballo galopando

1	A/ Cabeza laureada a la derecha		
	R/ Caballo galopando a la derecha. Leyenda ibérica CESE con la S retrógrada.		
	* Villaronga 1.702 . . . . .	9'35	↗
	Villaronga 796 = Sub. ANE 1957, núm. 313 . . . . .	8'85	↙
	British Museum = Hill III-9 . . . . .	8'05	
	I.V.D.J. = Vives XXXI-5 = Gimeno 18 . . . . .	—	
2	A/ Cabeza laureada a la derecha.		
	R/ Caballo galopando a la derecha, encima caduceo. Leyenda ibérica CESE.		
	* G.N.C. 9.413 = Gimeno 17 . . . . .	7'52	↙
	I.V.D.J. = Gimeno 16 . . . . .	—	
	Vives XXXI-2 . . . . .	—	

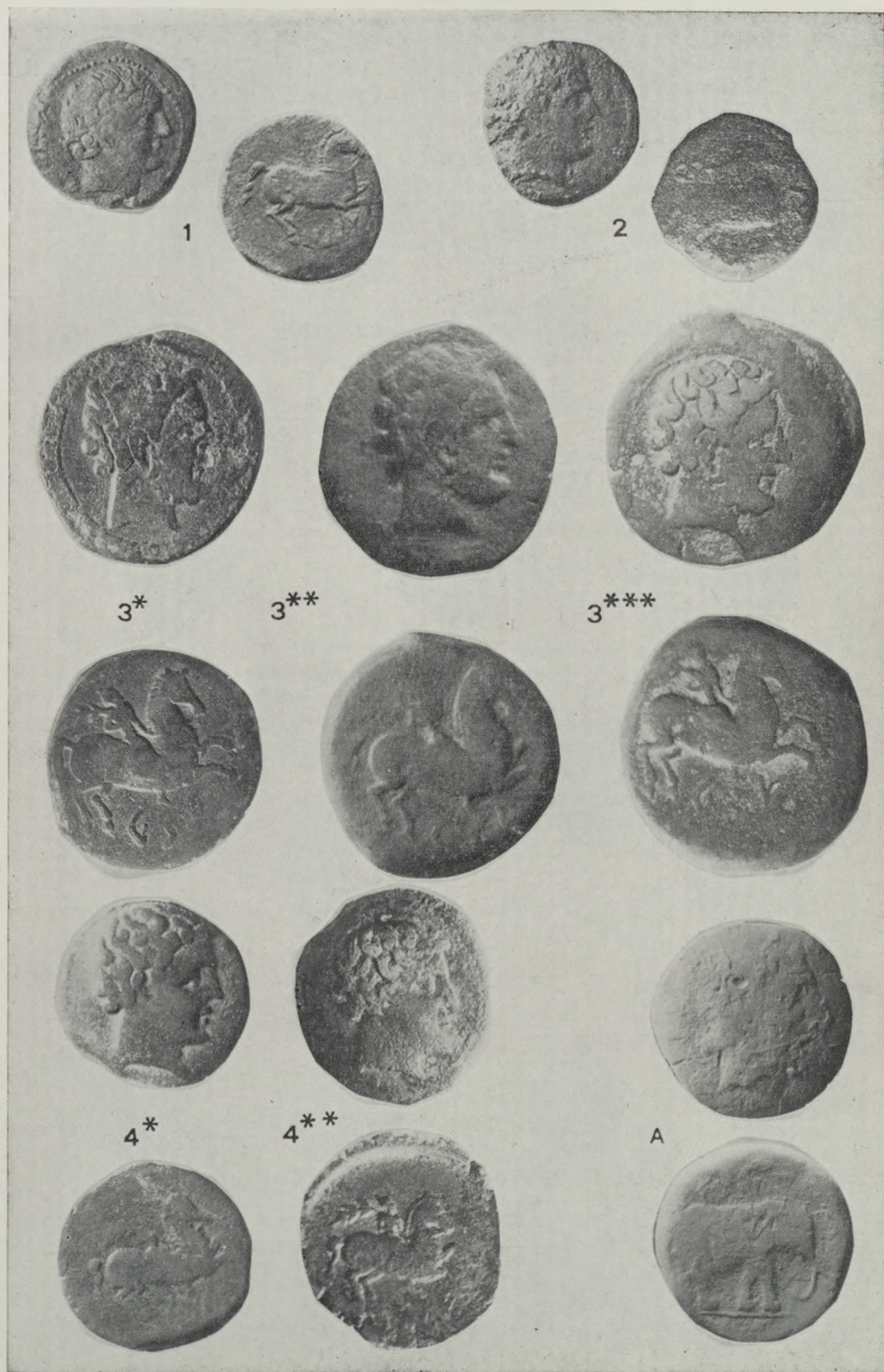
### CLASE II

Peinado de rizos de tipo de gusano.

3	A/ Cabeza barbada a la derecha.		
	R/ Jinete con palma a la derecha. Debajo leyenda ibérica CESE		
	I.V.D.J. = Vives XXXI-1 = Hill III-7 . . . . .	18'65	
	** Pagés . . . . .	24'40	↑
	*** Baucis . . . . .	29'85	↓
	Andorrá . . . . .	17'25	↗
	M.A.N. = Gimeno 2 . . . . .	19'55	
	M.A.N. = Gimeno 4 . . . . .	22'60	
	Antes col. Conde = Gimeno 6 . . . . .	24'—	
	* Museu Puig . . . . .	24'30	←
4	A/ Cabeza imberbe a la derecha.		
	R/ Jinete con palma a la derecha. Debajo leyenda ibérica CESE		



LÁMINA I





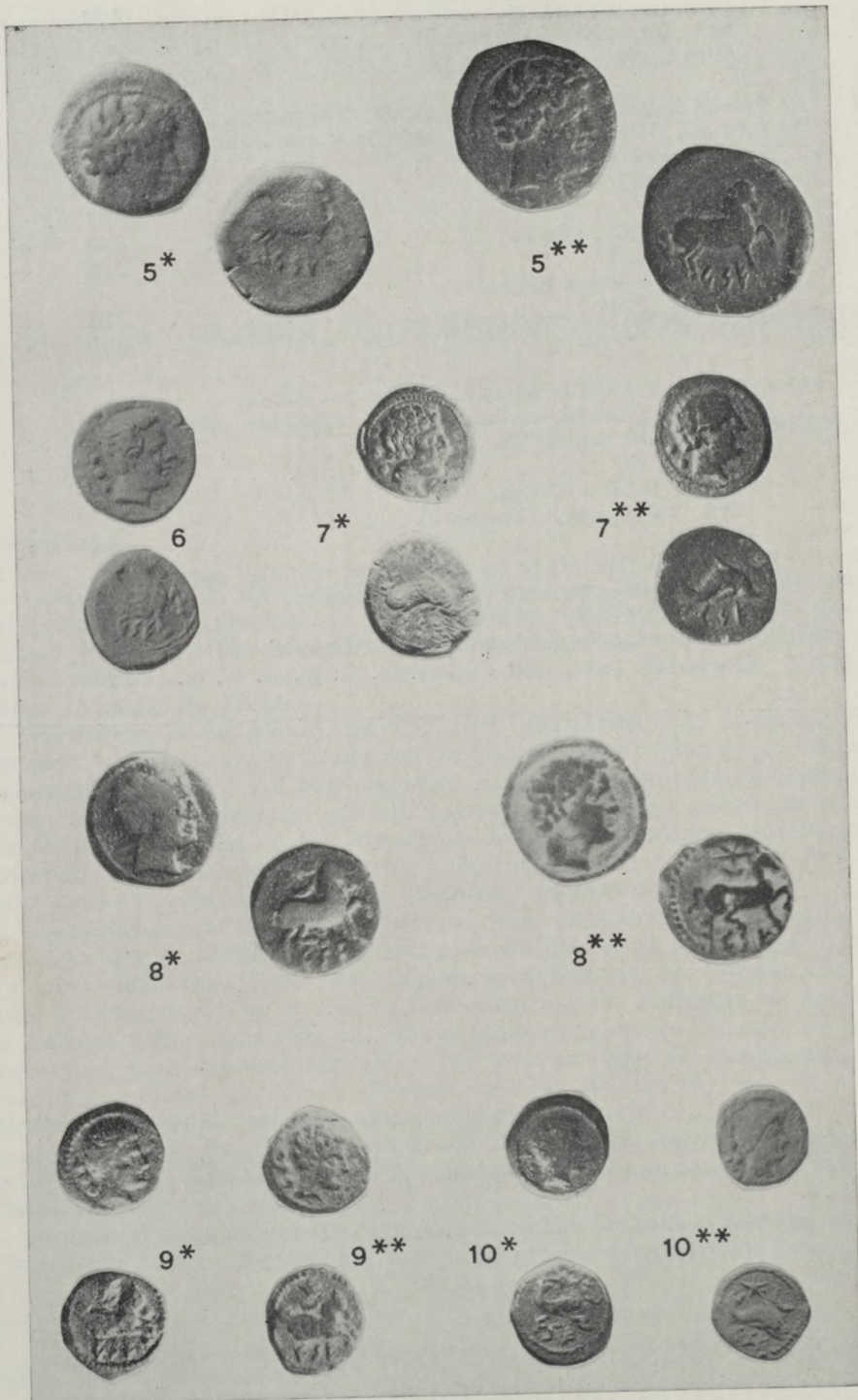
	* Almirall 1.078 . . . . .	15'80	↗
	Balsach 5.089 . . . . .	14'10	↑
	Nuix 9 . . . . .	13'70	↙
	Nuix 175 . . . . .	19'40	↗
	Nuix 176 . . . . .	17'90	↑
	Villaronga 231 . . . . .	21'30	↘
	Villaronga 795 . . . . .	14'65	↑
	** Villaronga 1.321 . . . . .	19'20	↓
	Antes col. Vigo = Gimeno 8 . . . . .	19'12	
	Subasta ANE 1957, núm. 311 . . . . .	17'25	
	M.A.N. = Vives XXXI-3 = Hill 3-8 . . . . .	17'30	
	M.A. Tarragona = Gimeno 10 . . . . .	14'—	
	M.A. Tarragona = Gimeno 9 . . . . .	16'70	
5	A/ Cabeza imberbe a la derecha.		
	R/ Caballo piafando. Debajo leyenda ibérica CESE.		
	Guadan . . . . .	9'80	↗
	Nuix . . . . .	9'15	↑
	* Villaronga 797 = Sub. ANE 1957, núm. 314 . . . . .	8'05	↑
	Villoldo . . . . .	8'20	→
	F.N.M.T. = Gimeno 13 . . . . .	—	
	G.N.C. 30.312 = Gimeno 11 . . . . .	8'36	↑
	G.N.C. 33.760 = Gimeno 14 . . . . .	8'84	↙
	I.V.D.J. = Gimeno 12 . . . . .	—	
	** Museu Puig . . . . .	8'50	←
	Museo Prado = Gimeno 15 . . . . .	—	
	Vives XXXI-4 . . . . .	—	
6	A/ Cabeza alada a la derecha. Detrás tres puntos.		
	R/ Medio pegaso a la derecha. Debajo leyenda ibérica CESE.		
	I.V.D.J. = Gimeno 27 . . . . .	—	
	* Museo Prado = Vives XXXI-6 = Hill III-10 . . . . .	—	
7	A/ Cabeza imberbe a la derecha. Detrás dos puntos.		
	R/ Delfín a la derecha. Debajo leyenda ibérica CESE.		
	Andorrà 275 . . . . .	2'98	←
	Nuix 10 . . . . .	2'60	↙
	* Villoldo 48 . . . . .	3'15	↙
	Berlin = Hill IV-3 . . . . .	2'24	
	** G.N.C. 9.374 . . . . .	3'36	←
	G.N.C. 9.375 . . . . .	1'44	↗
	G.N.C. 33.745 . . . . .	2'35	↑
	I.V.D.J. . . . .	—	
	M.A.N. = Vives XXXI-7 . . . . .	—	
	París 167 . . . . .	2'77	

## CLASE III

En reverso creciente y estrella.

8	A/ Cabeza laureada a la derecha.		
	R/ Caballo al paso con una pata delantera y otra trasera levantadas. Encima estrella y creciente, debajo leyenda ibérica CESE.		
	Balsach 5.078 . . . . .	3'77	↙
	Baucis . . . . .	3'55	↑
	* Villoldo . . . . .	4'05	↗

LÁMINA II



	F.N.M.T. = Gimeno 22 . . . . .	—	
**	I.V.D.J. = Vives 31-8 = Gimeno 20 . . . . .		
	Lockett = Hill III-11 . . . . .	4'80	
	M.A. Tarragona = Gimeno 21 . . . . .	—	
	Museo Prado = Gimeno 19 . . . . .	—	
9	A/ Cabeza imberbe a la derecha. Detrás tres puntos.		
	R/ Prótome de caballo. Encima estrella y creciente; debajo leyenda ibérica CESE.		
	Baucis 392 . . . . .	2'64	→
*	Nuix 11 . . . . .	2'85	↘
**	Villoldo 50 = Gimeno 25 . . . . .	2'40	↑
	G.N.C. 33.747 . . . . .	2'36	↑
	I.V.D.J. = Vives XXXI-9 . . . . .	—	
	M.A.N. 1.706 . . . . .	2'25	↙
	M.A.N. 1.707 . . . . .	2'15	←
10	A/ Cabeza imberbe a la derecha. Detrás dos puntos.		
	R/ Delfín a la derecha, encima estrella y creciente, debajo leyenda ibérica CESE.		
	Cardim 497 . . . . .	1'55	↗
*	G.N.C. 33.743 = Gimeno 24 . . . . .	1'79	↓
	M.A. Tarragona = Gimeno 23 . . . . .	—	
	Vilaret . . . . .	1'95	↗
**	Newell = Hill III-12 (el anverso es distinto, pues parece presentar otro tipo de peinado) . . . . .	1'84	
	Vives XXXI-10 . . . . .	—	
	Mateu y Llopis, hallazgo XLIII, «Ampurias 1943» . . . . .	—	
	París 168 . . . . .	2'18	